

1

6

SEÑOR GRAL. ALVARO OBRIGON.

EXEDIENTE NUMERO.....5.....

CUADERNO NUMERO.....6.....

SUBDIV. ....

ASUNTO: *Rosaura Castillo*.....

*(discurso pronunció (feb 5 923)  
en Zitácuaro Mich)*

SECRETARIA PUBLICA



*Luz...*

SECRETARIA

Señor Presidente, señor Gobernador, señor Ministro de Gobernación, Señores Municipales, Señores y compañeras:

La humanidad es un conjunto de unidades que pasan a la categoría de familias, tribus, aldeas, pueblos, ciudades, naciones y continentes; pero en todo caso no somos más que una sólo y única familia, con un sólo y único fin: el perfeccionamiento de ese conjunto por la cooperación de él mismo, él que en eterna evolución, ha pasado, transformándose en algunas partes, de pueblo salvaje en pueblo medio civilizado.

El mundo marcha, dijo Pelletán, sí señores, lentamente pero marcha ¿Hacia donde?. En busca de una nueva orientación. Los medios que ha puesto en juego, para la consecución de tal fin, son varios; pero también son varios los que no se emplean.

En el desarrollo de esta disertación, notareis que la lentitud de la marcha se debe a que los factores que componen esa humanidad, son centros de fuerzas que no siempre se utilizan mal; notareis que hay facultades que se desconocen o que se utilizan peor.

La humanidad espera con ansia y confía en algo más perfecto, que ni ha llegado a alcanzar. Todo esto notareis, no con una rigurosa lógica, todo en desorden; pero que con un pequeño esfuerzo lo vereis; porque este humilde trabajo no es más que un man-ojo de hojas silvestres, colocadas rústicamente y en desorden para depositarlas en representación de la mujer como un recuerdo al Benemérito de las Américas.

Uno de esos factores, que entran en la evolución, es la mujer. En la presente etapa de la evolución social, está considerada como una agrupación de la colectividad humana: los sociólogos estudian hasta donde pudiera extenderse su esfera de acción, examinan sus facultades y discuten sus derechos. De ello el tiempo y su obra

lo dirán. Pero si es de absoluta necesidad recordar que élla tiene un número en el programa de la vida y ha sonado su hora. Si lo hago, es porque en ello van de por medio la acción del sentimiento y la razón de más de la mitad del género humano. Por su propia debilidad orgánica se le ha constituido como reina del hogar, donde, - por razones de orden y de moralidad, obedece las determinaciones - del rey hombre relacionada como esposa; pero colocada como generadora del ser humano, ocupará siempre el trono como reina madre.

¡ Justa ley de la compensación !

Por sus dotes intelectuales, ha sido escritora y artista; - como gobernante, ha regido imperios y reinos y en las repúblicas - se ha iniciado en el ejercicio del voto popular, tal es el caso de la propuesta hecha al Congreso de San Luis Potosí por el señor Gobernador Nieto.

Por lo que respecta a las hijas de Zitácuaro, no reclamamos ni nos hacen falta esos derechos de hombradía; estamos conformes y felices en cumplir nuestros deberes sagrados del hogar como mujer. ¡Hogar, mi dulce hogar!

Anhelamos y necesitamos ilustración y moralidad.

El otro factor llamado hombre, presente que tras el ropaje que encubre a su compañera, hay una chispa de fuerza vital idéntica a la suya, que le anima, que el ropaje con que se reviste a discreción, no concuerda siempre con su manera de ser íntima, con esa incógnita que se llama el YO, de la cual dijo un gran filósofo: -- "Sólo sé que no sé nada," por lo que otro sabio llamado Sócrates, - también dijo: "Conócete a tí mismo".

Sí señores, hace falta el desarrollo de facultades que no -- son bien conocidas y que son necesarias para la nueva orientación - que se espera y se necesita, a fin de que la marcha hacia la feli-

cidad, sea más rápida. Hay un justo anhelo por saber que soy YO, de donde tengo YO y que debo hacer YO? Interrogaciones que tienen que ser resueltas. Ya están en la mente y, a los que se interesen en los problemas sociales, antes de fallar en definitiva, les incumbe conocer, profundizar, analizar y no oírlas con indiferencia, sino hacer un valiente esfuerzo para que, conforme lo previene la pedagogía, se parta de lo simple para llegar a lo compuesto, de lo conocido a lo desconocido y así obtener, si nó las conclusiones finales, siquiera las relativas.

Otro factor en la marcha del mundo, se dijo ya que es el -- hombre. Veamos de que medios se ha valido éste y como ha utilizado sus facultades.

En los Estados Unidos, allá en remotos tiempos, se usaba el azote vil para el esclavo o el destierro a las altas sierras y a los áridos desiertos. En nuestra cara Patria, se usó el mismo tratamiento para el INDIO; y, tanto allá, como en todas partes, se está haciendo el impulso para ir colocando de lejos en lejos, algunos centros luminosos de educación. Entre nosotros hay igual intención, pero los esfuerzos hechos hasta el presente no corresponden con las demandas de nuestros aborígenes.

Otro medio es la guerra y la matanza, tanto entonces como ahora. Los mexicas las llevaron a cabo matando sin piedad a sus -- hermanos para extraerles pápitantes las entrañas que ofrecían a -- una inanimada roca, mal pulida llamada Huitzilopochtli. De esa -- época a la presente, hay dado solo un paso en la marcha evolutiva. Ahora caen de rodillas en los templos, sus bóvedas suntuosas -- percuten los cantos, no las montañas como entonces; ¿pero subirán desde ahí hasta la gigantesca bóveda del cielo, salpicada de diamantes que los angeles clavaron en el vacío? ¿Sus plegarias de -- paz, de amor y de justicia habrán llegado? ¿Tendrán respuesta? --

Las de Caín nó, las de Abel sí, porque desde que el primero atentó contra el segundo, enfermó el amor, huyó la paz del mundo y se puso precio la justicia terrenal.

Otro medio, es el de las letras; pero las más perfectas legislaciones no pasan de quedar escritas porque, en la mayoría de los casos, su administración es deficiente; sin embargo, hay hermosas figuras que resaltan como un testimonio de adelanto, serenos, firmes como Tarquino condenando a sus hijos por el delito de traición; Cincinato volviendo a empuñar el arado una vez que hubo terminado su período en el Senado; Juárez restringiendo a sus acompañantes para no continuar la cacería en las calles por respeto a las leyes de un humilde pueblo.

Se ha evolucionado por el arte.

En los grandes centros ya no visten toscas pieles, ni plumajes ridículos, ni los pedernales, ni los cascabeles que usaron los comanches; se han trocado por la danza rítmica, cubiertos por brillantes joyas y pieles finísimas de seda; pero ante tanta luz artificial, la paz no llega al corazón, la justicia en su prístima pureza y la razón se ofuscan.

Se ha evolucionado por la industria.

Los aparatos de locomoción son admirables por su velocidad, pero en otro sentido, lo mismo se utilizan para el comercio que para la guerra. ¿Que es lo que sucede? ¡Cuanto más pretende el hombre civilizado, menos pruebas da de su humanitarismo! Con la misma facilidad se desvela por perfeccionar un invento y con la misma lo hace para destruir la hermosa catedral de Reims, convirtiendo en ruinas los que antes fueron centros ~~industriales~~ comerciales. Aquí se piensa en legislar para favorecer la repoblación y allá se ordena segar/<sup>las</sup>vidas de miles y millones. Lo mismo se degüellan inocentes ayer como ahora, lo mismo maya Alejandro que Na

poleón, lo mismo Hernán Cortés que el Mariscal Foch. Lo mismo -  
allá como aquí, lo mismo entonces que hoy.

La flecha y el teponashtli despiertan instintos bélicos -  
como el mauser y el clarín, lo mismo se traiciona a Cuauhtemoc -  
que a Guerrero, lo mismo se hunde una canoa que un trasatlántico,  
en nada semejantes en la pujanza de sus armamentos, pero en todo  
semejantes a sus imprudentes fines. ¡El odio y la matanza! Se aca-  
ba de presenciar la guerra más inicua a las orillas del Marne pa-  
sando sobre las ruinas de Bélgica, dejando tras de sí, desolación  
y ruinas; en cambio ¡Oh humanidad! prorrumpen sus guerreros en --  
cánticos de gloria al Dios excelsa por haber triunfado matando a-  
sus hermanos. Ayer cabía la frase del Divino Maestro ante sus ver-  
dugos: "Perdónalos Señor que no saben lo que hacen," pero no cabe  
en nuestros días.

En resumen: entre lo que fué y lo que es, hay un gran paso  
material, pero en el orden moral no se avanza casi nada. La huma-  
nidad en materia de paz, de amor y de justicia, es la misma y na-  
die tiene derecho a decir que ha llegado a la cumbre de la perfec-  
ción; nadie puede decir, ya lo sé todo, no necesito saber más. --  
Ahora toca su turno al descubrimiento de las ondas hertzianas --  
por el inmortal Hertz. Por ellas nuestras relaciones no tienen -  
fronteras y dentro de poco sabremos quienes somos, de donde veni-  
mos, porqué estamos aquí y adonde iremos; incógnitas medio envuel-  
tas en el misterio, acerca de las cuales tenemos que confesar do-  
lorosamente nuestro atrazo, no obstante el perfeccionamiento cre-  
ciente en los campos del arte y de la guerra pero que, a pesar de  
ello, la paz frente al progreso no llega. El derecho romano y to-  
dos los Códigos unidos, no nos han conducido todavía a la prácti-  
ca de la verdadera justicia; los templos suntuosos y las prédicas  
elocuentes del amor sagrado, no han avanzado mayor grado en la es

plendorosa senda del amor; las bellezas más sublimes ya no nos sacian nuestra sed de admiración; la gloria de los Dioses del Olimpo ya no nos inspiran la verdad suprema y el ojo del astrónomo sólo alcanza a señalarnos los caminos de los astros en su armonioso giro sobre sus ejes y su eterno rodar por lo que llamais la nada y el vacío, acerca del cual, ya se atreven los científicos a proclamar esta verdad: "La nada no existe, de la nada nada puede proceder". Por lo que se deduce que el hombre es un pigmeo que no ha --  
llegado al pináculo de la grandeza y la gloria. Su meta debe buscarse en el Centro de las Perfecciones.

Soy ajena a la ciencia, pero la amo; ajena al arte, pero lo --  
admiro y me extasío en la contemplación de sus obras vivas en la --  
naturaleza, inanimadas en las creaciones de los artistas, sobre --  
cuyas privilegiadas sienes se ciernen los genios de inspiración co --  
mo Fidias y Miguel Angel y más animadas en las inspiraciones de la --  
palabra de Dante y de ~~XXXXXXXXXX~~ Virgilio. Sin embargo tanta belle --  
za, no llena las aspiraciones del alma, por lo que no os invito a --  
proseguir en este estudio porque ni vosotros aceptaríais a seguirme. --  
Se necesita una mujer brújula para obtener una perfecta orienta --  
ción. Yo os invito en un acto como éste, para impulsar la obra san --  
ta de reconstrucción social ¿con cuales elementos? con los que em --  
plearon las figuras de dos grandes Maestros OCAMPO y JUAREZ, que --  
son, la fuerza del pensamiento adunada a la fuerza del sentimiento, --  
la más poderosa de todas, la fuerza del amor, la que enarbola como --  
única enseña el corazón, porque élla es la virtud única que nos --  
guiará al afianzamiento de la paz verdadera. Ahí es donde está el --  
verdadero campo de la lucha noble y es ahí donde la mujer puede es --  
grimir sus armas naturales y poner su contingente, porque orientan --  
do a la humanidad hacia la paz que es hija del amor, por élla se --

restituirán al hombre a las faenas del trabajo, por élla los hombres de estudio no serán cortados en la flor de su edad, porque así no habrá miserias, porque así no dominará la fuerza del maldad, sino la del talento, porque así las legislaciones reglamentarán la necesaria repartición equitativa para el uso de los elementos que son comunes a las necesidades de la vida y ésta se efectuará no por la violencia, que es una forma de despojo, ni se resistirán los acaparadores de los principales elementos de la vida: porque si es justo que todos tengan derecho a vivir, también lo es el respeto a la propiedad acumulada por el esfuerzo honrado y perseverante. Esta reflexión es necesaria hoy que el mundo tiende, ya que no a una nivelación absoluta, si proporcional.

Siempre que en ocasiones como esta se haga mérito del gran reformador y Maestro la cual ya se comienza a apreciar, y se pretenda glorificar su nombre, haciendo alusión a su apoteogma "El Respeto al derecho Ajeno es la Paz", hay motivo para pensar que se puede, por irreflexión o apasionamiento, llegar a los extremos. Esta hermosa máxima, siglos ha, otro, cuya patria es el universo la expresó en estos términos " A TU PROJIMO COMO A TI MISMO" por lo que cabe perfectamente todo esfuerzo a fin de hacerlas efectivas, siempre que éste sea un verdadero derecho, el que se conocerá en que está el relación directa con la cooperación honrada de las clases proletarias que sepan cumplir con sus deberes. Si os parece que voy entrando en un terreno poco explorado, es porque abundo en los mejores deseos de hacer una labor que entrañe más patriotismo del que hasta ahora, aunque sé que con buena intención se ha venido practicando. El niño debe saber que el patriotismo en síntesis, quiere decir: amor a la patria y que ésta no es únicamente la tierra en que nacemos o vivimos, la cual no es más que un simple ele-

mento que sirve para el temporal sostén del hombre que la explota y la trabaja; y que si la posee es porque se ha hecho digno -- por sus actividades y economías.

El patriotismo no consiste sólo en la demostración de regocijo, no en el desbordamiento de alegría desplegada en las festividades, no en el adorno más o menos estético, no en el conjunto de las voces que atruenan en el espacio por la nerviosidad que -- producen las bebidas espirituosas. El patriotismo verdadero se -- manifiesta por el trabajo y el orden. El patriotismo es paz, amor, justicia, adquiridos por la renovación del individuo con tendencias al desarrollo de su organismo físico de su mayor potencialidad intelectual y finalmente, su mayor potencialidad moral; todo lo cual le capacitará para el mejor desarrollo de sus deberes como padre, como soldado, como ciudadano; apto para el trabajo, apto -- para la lucha, apto para pensar, apto para gobernar y moralizar: -- cuyo conjunto de cualidades hará del ser humano, una entidad ca-- paz para el bien. Esta reunión de entidades capacitadas, forma el conglomerado social que constituye una Nación vigorosa, fecunda, -- digna, respetable y verdaderamente patriota. Este es el blanco a -- donde se dirigen las miradas de los hombres de bien que, como Juárez, son los verdaderos hijos del progreso.

Como por razón natural las razas tienen su origen en las -- familias, de las mismas tiene que partir el primer esfuerzo para -- que la raza llegue a ser libre y fuerte; en las mismas está la -- floración de la paz, ¿se odia la esclavitud? bien, comencemos por -- hacer más dulce la condición de la servidumbre para que, conside-- rada como parte de la familia, se constituya en guardián solícito -- de la misma y valorizada como socio, vigile por sus propios inte-- reses. ¿Se odia a la guerra? entonces comencemos por estrechar -- más y más los lazos entre familia y familia, entre pueblo y pue--

blo, entre nación y nación; sobrellevemos al que no piensa como nosotros. La verdad es una, pero sus faces son varias; y siendo diferentes los grados del progreso individual cada cual la contempla y la venera por el lado que más corresponde por su manera de ser. Entre tanto, esperemos que las consecuencias les conduzcan a la apreciación de sus errores, pudiendo apreciar su pequeñez cuando comprendan la altura de la verdad que es incommensurable. Pero al que ya es pequeño y lo comprende, que no se eleva porque le falta fuerza, que no vé porque le falta luz, a ese demosle ayuda. ¿Sabeis a quienes me refiero? a los que llamamos -- INDIOS, palabra que no tiene aplicación porque Dios no falta para nadie, aunque por nadie fuese comprendido.

Señor Presidente, señor Gobernador: este pequeño girón de tierra que se siente honrado con vuestra visita, está rodeado -- por miles de esos seres que ayer fueron los dueños de estas riquísimas comarcas y son por derecho los abogados en primer término a recibir los beneficios de esa luz que con profusión se difunde en los grandes centros de la civilización actual; pero que con muy exigua potencia llega a esas comarcas que, en mi humilde concepto, son las que más lo merecen porque más lo necesitan; porque allá solo la luz del ocote es la única que flamea por unos cuantos minutos; porque fué de esas razas primitivas de donde surgió la nueva glorificación de la misma, encargada en la figura inquebrantable de uno de los Presidentes que mayor brillo ha dado a nuestra Nación. ¿Hay diamantes impulsados en esas montañas? ¿Será la luz para ellos como lo fué para Altamirano en Guerrero, para el señor Juárez en Oaxaca? ¿Luz, más luz y el Benemérito de las Américas sonreirá desde la altura, Substituyase el calzoncillo por el pantalón, el arado por el tractor; pero más que todo subs

titúyase el huacal por el libro para que pueda erguir más alta su tostada frente.

Se nos ha hecho libres en materia de nuestra autonomía nacional; pero nos falta que todos los mexicanos tengan la oportunidad de hacerse libres de la esclavitud más odiosa que se impone sobre la más sublime de las libertades, la del pensamiento, fuente del adelanto y a cuyo influjo aparecen los inventos. De igual manera es un atentado pretender restringir el fuero interno de la conciencia, ante cuyos errores no queda más recurso que ilustrar la razón y moralizar al individuo. Si señores, ninguno puede ser absuelto o condenado con toda la pureza de la justicia, sino es por el individuo mismo, esto es, por la conciencia propia. Por lo mismo, rompiendo las ataduras que esclavizan la mente, se hará una verdadera labor de patriotismo. Haya más independencia de criterio y habrá mayor libertad; así lo dijo el gran MAESTRO de la humanidad "CONOCEREIS LA VERDAD Y LA VERDAD OS HARA LIBRES" por esa libertad y amplio criterio, Colón tuvo la visión de la redondez de la tierra; Galileo explorando los cielos descubrió el movimiento de los astros; Sócrates, en materia de raciocinio, abrió un vasto horizonte a la filosofía; Madero intentó el equilibrio social; Juárez los derechos del hombre; y Cristo el verdadero culto espiritual.

La humanidad ha ido paso a paso conquistando sus adelantos y no ha recorrido toda la escala, ni puede hacerlo de un solo salto para que ya pueda pronunciar la última palabra, ni en materia de ciencias, ni en artes, ni de gobierno, ni de filosofía, ni de religión. Aun pueden aparecer grandes luminarias en el espacio, ya sean visibles o invisibles; aun puede aparecer un cerebro privilegiado que penetre más allá del velo de lo que es desconocido: aguardemos con más serenidad y paciencia, juzguemos con ~~más~~ cal-

ma del mejor encomio y se habrá dado oportunidad para que nuevas lumbreras puedan orientarnos hacia la verdadera meta del progreso cuyos linderos se dilatan hasta los bastos confines de la inmensidad. Entre tanto con las pequeñas luces que poseemos, sigamos marchando unidos de la mano, como con grande orgullo de mexicana y Zitacuareense, lo estoy presenciando y lo he presenciado - en días y actos como el presente. No puede ser de otra manera en esta época en que ya se ha aceptado como verdad que la justicia no está reñida con la fraternidad, ni los credos con el amor.

Aquí señores: donde se han dado cita los mejores ideales, - aquí donde tuvo su asiento por primera vez la JUNTA DE GOBERNANTES LIBRES, elevada a la categoría de Congreso en Chilpancingo, - hasta llegar triunfante al Palacio de los Virreyes, aquí donde - por primera vez se proclamó la libertad de cultos, donde encontraron refugio los polluelos desamparados del águila de la independencia, donde encontró su nido la libertad misma, aquí donde alrededor del Vencedor de Celaya militaron algunos de los primeros adalides y que le secundaron después en su ardua empresa, hasta ayudarlo a su elevación a la primera Magistratura, aquí donde posó su planta el gran Filántropo de Pomoca, y donde por segunda vez llega el honorable Presidente de la República, la representación de nuestro Estado y las relevantes figuras políticas que lo acompañan, reunidos en grato consorcio con este puñado de mexicanos, no para recibir los altos honores que se merecen, porque tan poco son éstos los que ellos vienen buscando, sino para presidir la humildísima ofrenda de gratitud al modelo de gobernantes, aquí señores ante el glorioso emblema que simboliza IGUALDAD, UNION y FRATERNIDAD, hagamos un voto porque del símbolo se dé un paso -- firme y decisivo hacia una hermosa realidad. Así lo esperamos -

de la buena voluntad del pueblo que, bastante cuerdo, tiene que buscar en la estrecha unión de sus intereses, el baluarte para su eterna paz y verdadera prosperidad. Así lo esperamos de los pensadores que han calculado los estragos de un hundimiento y de sequilibrio social, así lo esperamos de los directores intelectuales, así también de los directores espirituales bien intencionados, para que las doctrinas moralizadoras del Mártir del Calvario, no sea un sarcasmo al tener aplicación en las diversas actividades de la vida. Así confiamos en todos los funcionarios públicos de este Municipio, para que al ponerse al frente de sus labores olviden sus rencores y compromisos de pequeñas facciones y se constituyan en los honrados representantes legales de la justicia, continuando como hasta aquí, su limpia labor de paz, de amor y de justicia.

¡Paz, bendita paz, yo te saludo! Aquí en Zitácuaro no se ha organizado ni la Cruz Blanca ni la Cruz Roja para la guerra; pero hay un campo del dolor y hará una bella obra la mujer si organiza la Cruz de la Paz y emprende la cruzada, no para conquistar un sepulcro vacío, sino para redimir al mundo de la orfandad, de la miseria y de la ignorancia, trabajando en favor de esas clases ignoradas de la fortuna y aun de nosotros mismos. Sea la caridad la que por su conducto extienda sus manos piadosas; pero una cruzada que tienda a la unificación de todas las familias; donde no asomen los odios, que sea una cruzada que tienda a ilustrar a la par que a llevar el consuelo también a los malamente llamados INDIOS. Sea la caridad nuestra hermosa divisa, a la que el sabio Tarson llamó por su justo nombre: **EL AMOR.**

La mujer, si lleva consigo todos los atavios de lujo y aun los de la ciencia, pero si vá desposeída de la caridad, habrá perdido su distintivo más hermoso: humanamente será una bella fi

gura, espiritualmente será un cadáver ¿hay heridas que manan odios? la mujer debe y puede restañarlos ¿hay lágrimas? élla debe enjugarlas ¿hay tormentos? la mujer debe aparecer en el cielo como un iris. A ella finalmente queda encomendado el coronamiento de la obra iniciada por los que, después de haber ascendido hasta el último de los peldaños del martirio, nos han hecho vislumbrar los primeros fulgores de la paz.

Esta será la más sublime glorificación del gran Juárez, no la que se le da en el mármol ni en el bronce, con lo que se le quiere eternizar, pues que en sí no son sino materias inanimadas. Su glorificación debe tener lugar en el corazón del ciudadano llevando así cincelada su imagen por la influencia de la mujer desde la cuna, por la instrucción del Maestro en las escuelas, acrisolándose después en las rudas faenas a que esté llamado a desempeñar.

Que sea Juárez la inspiración de las mentes como el ala que se cierne sobre la fagua del pensamiento; que sea el sol que aliente con sus rayos nuestras almas fundidas con la suya; y cuando eso sea, la patria tendrá vida, será fuerte y respetada.

Vosotros los intelectuales, buscad la verdad y dejad de ella en vuestro paso regueros de luz. Y vosotras compañeras, id a la cruzada del amor y volved victoriosas con el verde olivo de la PAZ.

H. Zitácuaro, Mich., febrero 5 de 1923.

ROSAURA CASTILLO.

-----

Señor Presidente, señor Gobernador, señor Ministro de Gobernación, Señores Municipales, Señores y compañeras:

La humanidad es un conjunto de unidades que pasan a la categoría de familias, tribus, aldeas, pueblos, ciudades, naciones y continentes; pero en todo caso no somos más que una sóla y única familia, con un sólo y único fin: el perfeccionamiento de ese conjunto por la cooperación de él mismo, él que en eterna evolución, ha pasado, transformándose en algunas partes, de pueblo salvaje en pueblo medio civilizado.

El mundo marcha, dijo Pelletán, sí señores, lentamente pero marcha ¿Hacia donde?. En busca de una nueva orientación. Los medios que ha puesto en juego, para la consecución de tal fin, son varios; pero también son varios los que no se emplean.

En el desarrollo de esta disertación, notareis que la lentitud de la marcha se debe a que los factores que componen esa humanidad, son centros de fuerzas que no siempre se utilizan mal; notareis que hay facultades que se desconocen o que se utilizan peor.

La humanidad espera con ansia y confía en algo más perfecto, que ni ha llegado a alcanzar. Todo esto notareis, no con una rigurosa lógica, todo en desorden; pero que con un pequeño esfuerzo lo vereis; porque este humilde trabajo no es más que un man-ojo de hojas silvestres, colocadas rústicamente y en desorden para depositarlas en representación de la mujer como un recuerdo al Benemérito de las Américas.

Uno de esos factores, que entran en la evolución, es la mujer. En la presente etapa de la evolución social, está considerada como una agrupación de la colectividad humana: los sociólogos estudian hasta donde pudiera extenderse su esfera de acción, examinan sus facultades y discuten sus derechos. De ello el tiempo y su obra

lo dirán. Pero si es de absoluta necesidad recordar que élla tiene un número en el programa de la vida y ha sonado su hora. Si lo hago, es porque en ello van de por medio la acción del sentimiento y la razón de más de la mitad del género humano. Por su propia debilidad orgánica se le ha constituido como reina del hogar, donde, - por razones de orden y de moralidad, obedece las determinaciones - del rey hombre relacionada como esposa; pero colocada como generadora del ser humano, ocupará siempre el trono como reina madre.

¡ Justa ley de la compensación !

Por sus dotes intelectuales, ha sido escritora y artista; - como gobernante, ha regido imperios y reinos y en las repúblicas - se ha iniciado en el ejercicio del voto popular, tal es el caso de la propuesta hecha al Congreso de San Luis Potosí por el señor Gobernador Nieto.

Por lo que respecta a las hijas de Zitácuaro, no reclamamos ni nos hacen falta esos derechos de hombradía; estamos conformes y felices en cumplir nuestros deberes sagrados del hogar como mujer. ¡ Hogar, mi dulce hogar !

Anhelamos y necesitamos ilustración y moralidad.

El otro factor llamado hombre, presente que tras el ropaje que encubre a su compañera, hay una chispa de fuerza vital idéntica a la suya, que le anima, que el ropaje con que se reviste a discreción, no concuerda siempre con su manera de ser íntima, con esa incógnita que se llama el YO, de la cual dijo un gran filósofo: -- "Sólo sé que no sé nada," por lo que otro sabio llamado Sócrates, - también dijo: "Conócete a tí mismo".

Sí señores, hace falta el desarrollo de facultades que no -- son bien conocidas y que son necesarias para la nueva orientación - que se espera y se necesita, a fin de que la marcha hacia la feli-

17  
cidad, sea más rápida. Hay un justo anhelo por saber que soy YO, de donde tengo YO y que debe hacer YO? Interrogaciones que tienen que ser resueltas. Ya están en la mente y, a los que se interesen en los problemas sociales, antes de fallar en definitiva, les incumbe conocer, profundizar, analizar y no oirlas con indiferencia, sino hacer un valiente esfuerzo para que, conforme lo previene la pedagogía, se parta de lo simple para llegar a lo compuesto, de lo conocido a lo desconocido y así obtener, si nó las conclusiones finales, siquiera las relativas.

Otro factor en la marcha del mundo, se dijo ya que es el -- hombre. Veamos de que medios se ha valido éste y como ha utilizado sus facultades.

En los Estados Unidos, allá en remotos tiempos, se usaba el azote vil para el esclavo o el destierro a las altas sierras y a los áridos desiertos. En nuestra cara Patria, se usó el mismo tratamiento para el INDIO; y, tanto allá, como en todas partes, se está haciendo el impulso para ir colocando de lejos en lejos, algunos centros luminosos de educación. Entre nosotros hay igual intención, pero los esfuerzos hechos hasta el presente no corresponden con las demandas de nuestros aborígenes.

Otro medio es la guerra y la matanza, tanto entonces como ahora. Los méxicas las llevaron a cabo matando sin piedad a sus hermanos para extraerles pabitanes las entrañas que ofrecían a una inanimada roca, mal pulida llamada Huitziloposhtli. De esa -- época a la presente, hay dado solo un paso en la marcha evolutiva. Ahora caen de rodillas en los templos, sus bóvedas suntuosas repercuten los cantos, no las montañas como entonces; ¿pero subirán desde ahí hasta la gigantesca bóveda del cielo, salpicada de diamantes que los angeles clavaron en el vacío? ¿Sus plegarias de -- paz, de amor y de justicia habrán llegado? ¿Tendrán respuesta? --

Las de Caín nó, las de Abel sí, porque desde que el primero atentó contra el segundo, enfermó el amor, huyó la paz del mando y se puso precio la justicia terrenal.

Otro medio, es el de las letras; pero las más perfectas legislaciones no pasan de quedar escritas porque, en la mayoría de los casos, su administración es deficiente; sin embargo, hay hermosas figuras que resaltan como un testimonio de adelanto, serenos, firmes como Tarquino condenando a sus hijos por el delito de traición; Cincinato volviendo a empuñar el arado una vez que hubo terminado su período en el Senado; Juárez restringiendo a sus acompañantes para no continuar la cacería en las calles por respeto a -- las leyes de un humilde pueblo.

Se ha evolucionado por el arte.

En los grandes centros ya no visten toscas pieles, ni plumajes ridículos, ni los pedernales, ni los cascabeles que usaron los comanches; se han trocado por la danza rítmica, cubiertos por brillantes joyas y pieles finísimas de seda; pero ante tanta luz artificial, la paz no llega al corazón, la justicia en su prístima pureza y la razón se ofuscan.

Se ha evolucionado por la industria.

Los aparatos de locomoción son admirables por su velocidad, pero en otro sentido, lo mismo se utilizan para el comercio que para la guerra. ¿Que es lo que sucede? ¿Cuanto más pretende el hombre civilizado, menos pruebas da de su humanitarismo! Con la misma facilidad se desvela por perfeccionar un invento y con la misma lo hace para destruir la hermosa catedral de Reims, convirtiendo en ruinas los que antes fueran centros ~~industriales~~ comerciales. Aquí se piensa en legislar para favorecer la repoblación y allá se ordena segar <sup>las</sup> vidas de miles y millones. Lo mismo se degüellan inocentes ayer como ahora, lo mismo maya Alejandro que Na

19  
poleón, lo mismo Hernán Cortés que el Mariscal Foch. Lo mismo -  
allá como aquí, lo mismo entonces que hoy.

La flecha y el teponashtli despiertan instintos bélicos -  
como el mauser y el clarín, lo mismo se traiciona a Cuauhtemoc -  
que a Guerrero, lo mismo se hunde una canoa que un trasatlántico,  
en nada semejantes en la pujanza de sus armamentos, pero en todo  
semejantes a sus imprudentes fines. ¡El odio y la matanza! Se aca-  
ba de presenciar la guerra más inicua a las orillas del Marne pa-  
sando sobre las ruinas de Bélgica, dejando tras de sí, desolación  
y ruinas; en cambio ¡Oh humanidad! prorrumpen sus guerreros en --  
cánticos de gloria al Dios excelsa por haber triunfado matando a-  
sus hermanos. Ayer cabía la frase del Divino Maestro ante sus ver-  
dugos: "Perdónalos Señor que no saben lo que hacen," pero no cabe  
en nuestros días.

En resumen: entre lo que fué y lo que es, hay un gran paso  
material, pero en el orden moral no se avanza casi nada. La huma-  
nidad en materia de paz, de amor y de justicia, es la misma y na-  
die tiene derecho a decir que ha llegado a la cumbre de la perfec-  
ción; nadie puede decir, ya lo sé todo, no necesito saber más. --  
Ahora toca su turno al descubrimiento de las ondas hertzianas --  
por el inmortal Hertz. Por ellas nuestras relaciones no tienen -  
fronteras y dentro de poco sabremos quienes somos, de donde veni-  
mos, porqué estamos aquí y adonde iremos; incógnitas medio envuel-  
tas en el misterio, acerca de las cuales tenemos que confesar do-  
lorosamente nuestro atraso, no obstante el perfeccionamiento cre-  
ciente en los campos del arte y de la guerra pero que, a pesar de  
ello, la paz frente al progreso no llega. El derecho romano y to-  
dos los Códigos unidos, no nos han conducido todavía a la prácti-  
ca de la verdadera justicia; los templos suntuosos y las prédicas  
elocuentes del amor sagrado, no han avanzado mayor grado en la es

plendorosa senda del amor; las bellezas más sublimes ya no nos sacian nuestra sed de admiración; la gloria de los Dioses del Olimpo ya no nos inspiran la verdad suprema y el ojo del astrónomo sólo alcanza a señalarnos los caminos de los astros en su armonioso giro sobre sus ejes y su eterno rodar por lo que llamais la nada y el vacío, acerca del cual, ya se atreven los científicos a proclamar esta verdad: "La nada no existe, de la nada nada puede proceder". Por lo que se deduce que el hombre es un pigmeo que no ha llegado al pináculo de la grandeza y la gloria. Su meta debe buscarse en el Centro de las Perfecciones.

Soy ajena a la ciencia, pero la amo; ajena al arte, pero lo admiro y me extasio en la contemplación de sus obras vivas en la naturaleza, inanimadas en las creaciones de los artistas, sobre cuyas privilegiadas sienas se ciernen los genios de inspiración como Fidias y Miguel Angel y más animadas en las inspiraciones de la palabra de Dante y de ~~Virgilio~~ Virgilio. Sin embargo tanta belleza, no llena las aspiraciones del alma, por lo que me os invito a proseguir en este estudio porque ni vosotros aceptaríais a seguirme. Se necesita una mujer brújula para obtener una perfecta orientación. Yo os invito en un acto como éste, para impulsar la obra santa de reconstrucción social ¿con cuales elementos? con los que emplearon las figuras de dos grandes Maestros OCAMPO y JUAREZ, que son, la fuerza del pensamiento adunada a la fuerza del sentimiento, la más poderosa de todas, la fuerza del amor, la que enarbola como única enseña el corazón, porque élla es la virtud única que nos guiará al afianzamiento de la paz verdadera. Ahí es donde está el verdadero campo de la lucha noble y es ahí donde la mujer puede esgrimir sus armas naturales y poner su contingente, porque orientan de a la humanidad hacia la paz que es hija del amor, por élla se -

restituirán al hombre a las faenas del trabajo, por élla los hombres de estudio no serán cortados en la flor de su edad, porque así no habrá miserias, porque así no dominará la fuerza del maldad, sino la del talento, porque así las legislaciones replantearán la necesaria repartición equitativa para el uso de los elementos que son comunes a las necesidades de la vida y ésta se efectuará no por la violencia, que es una forma de despojo, ni se resistirán los acaparadores de los principales elementos de la vida: porque si es justo que todos tengan derecho a vivir, también lo es el respeto a la propiedad acumulada por el esfuerzo honrado y perseverante. Esta reflexión es necesaria hoy que el mundo tiende, ya que no a una nivelación absoluta, si proporcional.

Siempre que en ocasiones como esta se haga mérito del gran reformador y Maestro la cual ya se comienza a apreciar, y se pretenda glorificar su nombre, haciendo alusión a su apotegma "El Respeto al derecho Ajeno es la Paz", hay motivo para pensar que se puede, por irreflexión o apasionamiento, llegar a los extremos. Esta hermosa máxima, siglos ha, otro, cuya patria es el universo la expresó en estos términos " A TU PROXIMO COMO A TI MISMO" por lo que cabe perfectamente todo esfuerzo a fin de hacerlas efectivas, siempre que éste sea un verdadero derecho, el que se conocerá en que está el relación directa con la cooperación honrada de las clases proletarias que sepan cumplir con sus deberes. Si os parece que voy entrando en un terreno poco explorado, es porque abundo en los mejores deseos de hacer una labor que entrañe más patriotismo del que hasta ahora, aunque sé que con buena intención se ha venido practicando. El niño debe saber que el patriotismo en síntesis, quiere decir: amor a la patria y que ésta no es únicamente la tierra en que nacemos o vivimos, la cual no es más que un simple ele-

mento que sirve para el temporal sostén del hombre que la explota y la trabaja; y que si la posee es porque se ha hecho digno -- por sus actividades y economías.

El patriotismo no consiste sólo en la demostración de regocijo, no en el desbordamiento de alegría desplegada en las festividades, no en el adorno más o menos estético, no en el conjunto de las voces que atruenan en el espacio por la nerviosidad que -- producen las bebidas espirituosas. El patriotismo verdadero se -- manifiesta por el trabajo y el orden. El patriotismo es paz, amor, justicia, adquiridos por la renovación del individuo con tendencias al desarrollo de su organismo físico de su mayor potencialidad intelectual y finalmente, su mayor potencialidad moral; todo lo cual le capacitará para el mejor desarrollo de sus deberes como padre, como soldado, como ciudadano; apto para el trabajo, apto -- para la lucha, apto para pensar, apto para gobernar y moralizar: -- cuyo conjunto de cualidades hará del ser humano, una entidad -- paz para el bien. Esta reunión de entidades capacitadas, forma el conglomerado social que constituye una Nación vigorosa, fecunda, -- digna, respetable y verdaderamente patriota. Este es el blanco a -- donde se dirigen las miradas de los hombres de bien que, como Juárez, son los verdaderos hijos del progreso.

Como por razón natural las razas tienen su origen en las -- familias, de las mismas tiene que partir el primer esfuerzo para -- que la raza llegue a ser libre y fuerte; en las mismas está la -- floración de la paz, ¿se odia la esclavitud? bien, comencemos por -- hacer más dulce la condición de la servidumbre para que, conside -- rada como parte de la familia, se constituya en guardián solícito -- de la misma y valorizada como socio, vigile por sus propios inte -- reses. ¿Se odia a la guerra? entonces comencemos por estrechar -- más y más los lazos entre familia y familia, entre pueblo y pue --

lo, entre nación y nación; sobrellevemos al que no piensa como nosotros. La verdad es una, pero sus faces son varias; y siendo diferentes los grados del progreso individual cada cual la contempla y la venera por el lado que más corresponde por su manera de ser. Entre tanto, esperemos que las consecuencias les conduzcan a la apreciación de sus errores, pudiendo apreciar su pequeñez cuando comprendan la altura de la verdad que es incommensurable. Pero al que ya es pequeño y lo comprende, que no se eleva porque le falta fuerza, que no vé porque le falta luz, a ese démosle ayuda. ¿Sabeis a quienes me refiero? a los que llamamos -- INDIOS, palabra que no tiene aplicación porque Dios no falta para nadie, aunque por nadie fuese comprendido.

Señor Presidente, señor Gobernador: este pequeño girón de tierra que se siente honrado con vuestra visita, está rodeado -- por miles de esos seres que ayer fueron los dueños de estas riquísimas comarcas y son por derecho los abogados en primer término a recibir los beneficios de esa luz que con profusión se difunde en los grandes centros de la civilización actual; pero que con muy exigua potencia llega a esas comarcas que, en mi humilde concepto, son las que más lo merecen porque más lo necesitan; porque allá solo la luz del ocote es la única que flanea por unos cuantos minutos; porque fué de esas razas primitivas de donde surgió la nueva glorificación de la misma, encargada en la figura inquebrantable de uno de los Presidentes que mayor brillo ha dado a nuestra Nación. ¿Hay diamantes impulidos en esas montañas? ¿Será la luz para ellos como lo fué para Altamirano en Cuerrero, para el señor Juárez en Oaxaca? ¿Luz, más luz y el Benemérito de las Américas sonreirá desde la altura, substituyase el calzoncillo por el pantalón, el arado por el tractor; pero más que todo subs

Atúyase el huacal por el libro para que pueda erguir más alta su tostada frente.

Se nos ha hecho libres en materia de nuestra autonomía nacional; pero nos falta que todos los mexicanos tengan la oportunidad de hacerse libres de la esclavitud más odiosa que se impone sobre la más sublime de las libertades, la del pensamiento, fuente del adelanto y a cuyo influjo aparecen los inventos. De igual manera es un atentado pretender restringir el fuero interno de la conciencia, ante cuyos errores no queda más recurso que ilustrar la razón y moralizar al individuo. Si señores, ninguno puede ser absuelto o condenado con toda la pureza de la justicia, sino es por el individuo mismo, esto es, por la conciencia propia. Por lo mismo, rompiendo las ataduras que esclavizan la mente, se hará una verdadera labor de patriotismo. Haya más independencia de criterio y habrá mayor libertad; así lo dijo el gran MAESTRO de la humanidad "CONOCERÉIS LA VERDAD Y LA VERDAD OS HARA LIBRES" por esa libertad y amplio criterio, Colón tuvo la visión de la redondez de la tierra; Galileo explorando los cielos descubrió el movimiento de los astros; Sócrates, en materia de raciocinio, abrió un vasto horizonte a la filosofía; Madero intentó el equilibrio social; Juárez los derechos del hombre; y Cristo el verdadero culto espiritual.

La humanidad ha ido paso a paso conquistando sus adelantos y no ha recorrido toda la escala, ni puede hacerlo de un solo salto para que ya pueda pronunciar la última palabra, ni en materia de ciencias, ni en artes, ni de gobierno, ni de filosofía, ni de religión. Aun pueden aparecer grandes luminares en el espacio, ya sean visibles o invisibles; aun puede aparecer un cerebro privilegiado que penetre más allá del velo de lo que es desconocido: aguardaos con más serenidad y paciencia, juzguenos con más ~~exikrak~~ cal-

ma del mejor encomio y se habrá dado oportunidad para que nuevas lumbreras puedan orientarnos hacia la verdadera meta del progreso cuyos linderos se dilatan hasta los bastos confines de la inmensidad. Entre tanto con las pequeñas luces que poseemos, sigamos marchando unidos de la mano, como con grande orgullo de mexicana y Zitacuarenses, lo estoy presenciando y lo he presenciado en días y actos como el presente. No puede ser de otra manera en esta época en que ya se ha aceptado como verdad que la justicia no está reñida con la fraternidad, ni los credos con el amor.

Aquí señores: donde se han dado cita los mejores ideales, - aquí donde tuvo su asiento por primera vez la JUNTA DE GOBERNANTES LIBRES, elevada a la categoría de Congreso en Chilpancingo, - hasta llegar triunfante al Palacio de los Virreyes, aquí donde - por primera vez se proclamó la libertad de cultos, donde encontraron refugio los polluelos desamparados del águila de la independencia, donde encontró su nido la libertad misma, aquí donde alrededor del Vencedor de Celaya militaron algunos de los primeros adalides y que le secundaron después en su ardua empresa, hasta ayudarlo a su elevación a la primera Magistratura, aquí donde posó su planta el gran Filántropo de Pomeca, y donde por segunda vez llega el honorable Presidente de la República, la representación de nuestro Estado y las relevantes figuras políticas que lo acompañan, reunidos en grato consorcio con este puñado de mexicanos, no para recibir los altos honores que se merecen, porque tampoco son éstos los que ellos vienen buscando, sino para presidir la humildísima ofrenda de gratitud al modelo de gobernantes, aquí señores ante el glorioso emblema que simboliza IGUALDAD, UNION y FRATERNIDAD, hagamos un voto porque del símbolo se dé un paso -- firme y decisivo hacia una hermosa realidad. Así lo esperamos -

la buena voluntad del pueblo que, bastante cuerdo, tiene que buscar en la estrecha unión de sus intereses, el baluarte para su eterna paz y verdadera prosperidad. Así lo esperamos de los pensadores que han calculado los estragos de un hundimiento y de sequilibrio social, así lo esperamos de los directores intelectuales, así también de los directores espirituales bien intencionados, para que las doctrinas moralizadoras del Mártir del Calvario, no sea un sarcasmo al tener aplicación en las diversas actividades de la vida. Así confiamos en todos los funcionarios públicos de este Municipio, para que al ponerse al frente de sus labores olviden sus rencores y compromisos de pequeñas facciones y se constituyan en los honrados representantes legales de la justicia, continuando como hasta aquí, su limpia labor de paz, de amor y de justicia.

¡Paz, bendita paz, yo te saludo! Aquí en Zitácuaro no se ha organizado ni la Cruz Blanca ni la Cruz Roja para la guerra; pero hay un campo del dolor y hará una bella obra la mujer si organiza la Cruz de la Paz y emprende la cruzada, no para conquistar un sepulcro vacío, sino para redimir al mundo de la orfandad, de la miseria y de la ignorancia, trabajando en favor de esas clases ignoradas de la fortuna y aun de nosotros mismos. Sea la caridad la que por su conducto extienda sus manos piadosas; pero una cruzada que tienda a la unificación de todas las familias; donde no asomen los odios, que sea una cruzada que tienda a ilustrar a la par que a llevar el consuelo también a los malamente llamados INDIOS. Sea la caridad nuestra hermosa divisa, a la que el sabio Tarson llamó por su justo nombre: EL AMOR.

La mujer, si lleva consigo todos los atavíos de lujo y aún los de la ciencia, pero si vá desposeída de la caridad, habrá perdido su distintivo más hermoso: humanamente será una bella fi

gura, espiritualmente será un cadáver ¿hay heridas que manan odios? la mujer debe y puede restañarlos ¿hay lágrimas? ella debe enjugarlas ¿hay tormentos? la mujer debe aparecer en el cielo como un iris. A ella finalmente queda encomendado el coronamiento de la obra iniciada por los que, después de haber ascendido hasta el último de los peldaños del martirio, nos -- han hecho vislumbrar los primeros fulgores de la paz.

Esta será la más sublime glorificación del gran Juárez, -- no la que se le da en el mármol ni en el bronce, con lo que se le quiere eternizar, pues que en sí no son sino materias inanimadas. Su glorificación debe tener lugar en el corazón del --- ciudadano llevando así cincelada su imagen por la influencia de la mujer desde la cuna, por la instrucción del Maestro en las escuelas, acrisolándose después en las rudas faenas a que esté llamado a desempeñar.

Que sea Juárez la inspiración de las mentes como el ala que se cierne sobre la fagua del pensamiento; que sea el sol que -- aliente con sus rayos nuestras almas fundidas con la suya; y -- cuando eso sea, la patria tendrá vida, será fuerte y respetada.

Vosotros los intelectuales, buscad la verdad y dejad de -- ella en vuestro paso regueros de luz. Y vosotras compañeras, id a la cruzada del amor y volved victoriosas con el verde olivo -- de la PAZ.

H. Zitácuaro, Michg., febrero 5 de 1923.

ROSAURA CASTILLO.